

BELGICA

DEMANDA DE TRABAJADORES EXTRANJEROS²¹

Un nuevo servicio para la “inmigración económica” facilitará la obtención de visas.

Frente a sus 75.000 empleos vacantes y a la competencia creciente de países tales como Inglaterra o Países Bajos, Bélgica ha decidido crear en el seno de la Oficina de Extranjeros un “servicio para la inmigración económica”. Objetivo de la operación: seguir de cerca las demandas de visado de los hombres de negocios y de los que buscan empleo. Es decir, vigilar que se respeten los procedimientos y orientar a los candidatos trabajadores hacia las empresas o las regiones susceptibles de interesarse por las cualificaciones de los demandantes de empleo.

La decisión, que ha sido anunciada por los ministros Karen De Gucht (Asuntos Exteriores) y Annemie Turtelboom (Inmigración) a los periódicos “L'Écho” y “De Tijd”, tiene como objetivo evitar los largos periodos de espera para los empresarios extranjeros que desean un visado belga y permitir a Bélgica que asegure el marketing de su mercado de empleo frente al éxito creciente de otros mercados de empleo en el Seno de la Unión europea.

Para dar un envite a los 21.300 visados (de los que el 90% están ligados a un permiso de trabajo) de larga duración que Bélgica otorga cada año, los ministros liberales quieren facilitar y acelerar los procedimientos sensibilizando todas las administraciones concernidas por las demandas de visado. Incluso los ayuntamientos, que recibirán en el transcurso de septiembre una circular explicativa sobre las nuevas prioridades en materia de inmigración y sobre la importancia de inscribir, lo antes posible, en el registro de espera (parte integrante del registro nacional) a las personas que hayan obtenido un permiso de estancia.

Pero el trabajo del nuevo “servicio para la inmigración económica” no se quedará sólo en los procedimientos. Los miembros de la célula de la Oficina de Extranjeros deberán apoyar y guiar a los demandantes de empleo extranjeros en su búsqueda de empleos vacantes en Bélgica y serán, en cierta forma, los intermediarios entre los candidatos trabajadores y las sociedades o las regiones.

La nueva estrategia belga apunta a satisfacer la penuria que el país sufre actualmente en los sectores de la construcción, la agricultura, la limpieza y otros, y se dirige a los trabajadores que ganan menos de 35.000 euros al año.

²¹ Fte.: Kluver – La Sécurité au travail n° 12, semanas 23 y 24 2008

Bélgica promueve su mercado de trabajo

La creación de un servicio para la “inmigración económica” en la Oficina de extranjeros deberá atraer la mano de obra y los cerebros extranjeros.

Mientras que las instituciones europeas se vuelcan sobre la creación de una “Blue card” para facilitar la inmigración económica en Europa, Bélgica sigue el movimiento con la puesta en marcha del ya citado servicio. Es lo que ha anunciado la ministra de Inmigración, Annemie Turtelboom (Open-VLD), y el ministro de Asuntos Exteriores; Karen De Gucht (Open-VLD) al “Echo” y “De Tijd”.

Para los ministros se trata en un primer tiempo de ganar tiempo y eficacia. Los dossiers “inmigración económica” beneficiarán, en efecto, de una prioridad absoluta, a todos los niveles administrativos, se trate de embajadas, de la Oficina de Extranjeros o de las comunidades.

“Es inaceptable hacer esperar a los empresarios que quieren venir a visitar su propia empresa en Bélgica” explica Karen De Gucht y añade que “las peticiones de visado de los hombres de negocios tendrán un tratamiento prioritario respecto a los otros dossier de inmigración”. Todas las administraciones concernidas se pondrán en marcha, incluidos los ayuntamientos. Esta circular precisará las nuevas prioridades del gobierno y apremiará a inscribir más rápidamente en el registro de espera a los trabajadores que hayan obtenido un permiso de estancia.

Combatir la competencia de los 27

Los ministros van incluso más lejos permitiendo a la nueva célula ofrecer a cada candidato trabajador un apoyo personalizado para las diferentes gestiones. No sólo para vigilar el buen seguimiento de los procedimientos, sino también para orientar a estos candidatos hacia las regiones o las empresas susceptibles de estar interesados. La célula, que deberá estar operacional lo antes posible, será, en cierta manera, la intermediaria entre los candidatos trabajadores y las empresas que buscan emplear a trabajadores.

Para la ministra Turtelboom, la iniciativa debe situarse dentro de una perspectiva europea. “Nos dirigimos hacia una batalla de cerebros que ganará el país europeo que ofrezca el trato más eficaz en materia de visados”, precisa la liberal. Queda por ver si la nueva iniciativa será suficientemente importante para hacer frente a la penuria de mano de obra que Bélgica sufre en numerosos sectores, como la construcción, la agricultura y la limpieza. Ya que, si el país otorga cada año 21.300 visados de larga duración (de los que el 90% van ligados a un permiso de trabajo), continúa ha hacer frente a 75.000 empleos vacantes. Para los ministros, está claro que la iniciativa apunta también a los trabajadores que ganan menos de 35.000 euros por año. Una petición que deberá satisfacer particularmente a las empresas flamencas.

Para las otras dos regiones, la medida es, sin duda, menos urgente. “Las necesidades de Valonia son diferentes ya que el mercado de empleo es diferente, resalta Karen De Gucht. Una situación ligada al pasado industrial de la Región. Pero esto no puede poner en tela de juicio la política de inmigración económica que hemos concluido en el acuerdo gubernamental. Puesto que, si Valonia quiere apoyar su crecimiento económico, tendrá que recurrir también a la mano de obra extranjera”.

Los ministros no han dicho nada sobre las eventuales condiciones lingüísticas que podrían prevalecer para los numerosos nuevos inmigrantes que Flandes quiere atraer. Condiciones que por ahora competen a las regiones.